



Prada, en uno de sus espectáculos. IDEAL

## Amancio Prada y su 'fuente de inspiración'

El cantautor berciano celebra esta noche su medio siglo en escena en el Teatro Isabel la Católica

ANÁLISIS  
EDUARDO CASTRO

**D**e un tiempo a esta parte, y gracias al Festival de la Guitarra –que a la chita callando alcanza ya este año su octava edición–, los amantes de la Música y la Poesía –ambas con mayúscula, por favor– señalamos cada verano con letras de molde en nuestro particular calendario cultural una cita ineludible con uno de los cantantes y compositores contemporáneos que más y mejor han sabido aunar ambas disciplinas artísticas en su obra personal. Me refiero, naturalmente, a Amancio Prada, que esta noche celebrará con nosotros en el teatro Isabel la Católica nada más y nada menos que sus «50 años en escena».

Tendremos ocasión así de recrear en Granada el medio siglo de intensa y creativa trayectoria artística que el cantante del Bierzo lleva dedicado a poner música y voz a muchos de los principales autores poéticos, tanto masculinos como femeninos, de las letras hispanas de todos los tiempos, desde Jorge Manrique, Juan de la Cruz, Teresa de Ávila o Gustavo Adolfo Bécquer, a Rosalía de Castro, Federico García Lorca, Rafael Sánchez Ferlosio o Agustín García Calvo. Medio siglo en el que Amancio Prada no ha dejado de visitar periódicamente nuestra tierra para deleitarnos

con su voz en escenarios tan emblemáticos como la iglesia de San Jerónimo, la plaza de las Pasiegas, la plaza de Fuente Vaqueros, el parque García Lorca de Alfacar o el auditorio Manuel de Falla, junto al Carmen de los Mártires y su famoso 'árbol de San Juan', donde en marzo de 1983 me comentó: «Aquí se comprende que san Juan pudiera escribir tan bellos versos, oyendo este continuo rumor de agua que quizás pudo inspirarle el poema 'Que bien sé yo la fonte que mana y corre'. Me imagino aquí al frailecico metido en una cueva y desvaneciéndose en el aire. Para mí quisiera yo una fuente de inspiración tan especial y fecunda».

Desde aquel histórico concierto primaveral en el auditorio Manuel de Falla, donde se dio a conocer en nuestra ciudad con su adaptación del 'Cántico espiritual' de San Juan para voz, guitarra, violín y violonchelo –la obra más aclamada sin duda de su prolífica carrera musical–, la presencia del cantante leonés en los escenarios granadinos es garantía de éxito asegurado para público y crítica. Una crítica que, allá por donde él pasa «con su insuperable voz como tarjeta de presentación y su inseparable guitarra como compañera de trabajo», nunca tiene reparo en destacar «el rigor de su obra musical, lo insólito de su orientación artística, la flexibilidad de su timbre y su capacidad dramática en escena». Enhorabuena, pues, a los privilegiados espectadores que luego puedan dar una vez más testimonio de todo ello.

La crítica ha  
destacado desde  
siempre su  
insuperable voz y el  
rigor de su trabajo